

PALEOCLIMATOLOGÍA Y PRESENCIA  
HUMANA HOLOCENA EN FUERTEVENTURA.  
UNA APROXIMACIÓN GEOARQUEOLÓGICA

J. Onrubia-Pintado\*, J. Meco\*\* y M. Fontugne\*\*\*

---

\* Universidad de Castilla-La Mancha. Ciudad Real.

\*\* Universidad de Las Palmas de Gran Canaria.

\*\*\* Centre des Faibles Radioactivités. CNRS-CEA, Gif-sur-Yvette Cedex. France.

Las investigaciones sobre Fuerteventura de cuyos resultados damos cuenta a continuación, enmarcadas en los proyectos *Pasado y evolución futura de los desiertos* y *Climas del pasado* (Unión Internacional de Ciencias Geológicas-UNESCO), deben mucho a Celso Martín de Guzmán. Algunos de los trabajos de campo que las sustentan se desarrollaron, en su momento, al amparo del proyecto de arqueología del territorio que él coordinó (MARTÍN DE GUZMÁN, 1990). Otros, fueron directamente impulsados y patrocinados desde su gestión al frente del patrimonio histórico canario. A su memoria queremos dedicar hoy estas páginas.

Es un hecho generalmente admitido que en Fuerteventura convergen una serie de condiciones estratégicas que la convierten en la isla más apropiada para abordar, con rigor, el problema del origen y la cronología del poblamiento prehistórico del conjunto del Archipiélago Canario. Desgraciadamente, las investigaciones llevadas a cabo en este área insular, presididas con carácter general por una visión aislada, acumulativa y reduccionista del hecho arqueológico, no han suministrado hasta ahora datos suficientemente relevantes sobre esta cuestión. En efecto, con excepción de los interesantes estudios pluridisciplinares llevados a cabo en la Cueva de Villaverde (La Oliva), que han permitido situar la presencia de grupos humanos en Fuerteventura en la primera mitad del primer milenio de la era y vertebrar la primera secuencia de fechas  $14_c$  disponible para la isla (HERNÁNDEZ HERNÁNDEZ y SÁNCHEZ VELÁZQUEZ, 1990), nuestro conocimiento de la prehistoria local continúa reduciéndose a un inventario de yacimientos, cada vez con mayores pretensiones de exhaustividad (cf. LEÓN HERNÁNDEZ *et al.*, 1987), cuya intuitiva atribución cronológica y cultural a un genérico e indiferenciado horizonte «aborigen» parece apresurada. En la actualidad, paradójicamente, el carácter exclusivamente histórico o subreciente de algunos de estos asentamientos no ofrece duda alguna. Junto a las críticas y esclarecedoras precisiones cronológicas aportadas por el profesor Martín Socas y su equipo (MARTÍN SOCAS *et al.*, 1992) en torno a varias estructuras del Barranco de Pozo Negro (La Antigua) tra-

dicionalmente consideradas como prehispanicas, los resultados del programa de dataciones selectivas de depósitos arqueológicos que hemos desarrollado en los últimos años, insisten sobre la filiación tardía de determinados vestigios, cuya reiterada vinculación a episodios de reutilización carece del más mínimo poder explicativo. En este capítulo, tal vez no resulte inconveniente evocar dos ejemplos particularmente ilustrativos. Por un lado, una muestra de carbón procedente del conchero del islote de Cofete (Pájara), aunque con dudas cautelarmente cartografiado como «aborigen» (LEÓN HERNÁNDEZ *et al.*, 1987: 88), ha arrojado una fecha radiocarbónica de  $170 \pm 40$  BP (Gif-9056) que, corregida, oscila entre 1655 y 1955 en años de calendario. Por otra parte, la datación de unas lapas (*Patella* sp.) incontestablemente asociadas a una de las estructuras de piedra seca del en apariencia poblado prehispanico del Llano del Sombrero (Betancuria) (CASTRO ALFÍN, 1975-76; LEÓN HERNÁNDEZ *et al.*, 1987: 84), ha proporcionado un resultado de una actualidad concluyente:  $60 \pm 130$  BP (LGQ-320).

La decepcionante constatación de éstas y otras limitaciones de la práctica arqueológica, conduce sin duda a la necesidad de proponer, desde la inexcusable rentabilidad social del discurso científico, un profundo replanteamiento del marco conceptual y de las prioridades metodológicas de la prehistoria de Fuerteventura. En primer lugar, parece incuestionable que en esta isla las investigaciones arqueológicas deben desarrollarse, preferentemente, desde una óptica multidisciplinar paleo-ambiental cuando no propiamente arqueo-ecológica. Aquí, tal vez como en ningún otro territorio del archipiélago, aridez e insularidad se yuxtaponen proporcionando un área de experimentación privilegiada para verificar la validez, la significación y las implicaciones de los modelos de interacción entre el hombre y el medio en un ámbito biogeográfico escueto, cerrado y frágil. Por otra parte, únicamente el estudio arqueológico de depósitos geológicos bien caracterizados y fechados parece susceptible de aportar, en el estado actual de nuestros conocimientos, elementos suficientes no sólo para intentar resolver el problema del poblamiento humano de la isla sino, también para articular el armazón secuencial de su eventual evolución.

A partir de esta renovada aproximación teórica y estratégica a la prehistoria de Fuerteventura, han sido aplicados, en una primera fase, los análisis de contextualización geo-arqueológica a dos tipos de depósitos que parecen poder proporcionar las condiciones de observación más favorables: las acumulaciones dunares continentales de cronología holocena y subactual y los depósitos marinos erbanenses (Holoceno). Estas formaciones han sido estudiadas, respectivamente, en las localidades de Agua Oveja y del Barranco de La Monja. Los resultados preliminares de estas investigaciones pueden quedar resumidos como sigue:

1. **Agua Oveja.**—Se trata de un conjunto de trazas de ocupación humana, parcialmente enarenadas por depósitos eólicos actuales, situado en la vertiente de barlovento del Jable de Jandía. En esta localidad se han obtenido dos fechas  $14_c$  para sendas acumulaciones malacológicas de origen antrópico. Por un lado va-

rias conchas de mejillones (*Mitylus* sp.) procedentes de un área de combustión asociada a una pequeña estructura circular de piedra seca han proporcionado una datación de  $810 \pm 60$  BP (Gif-9068) que confirma su cronología prehispánica. Por otra parte, unos 200 m. al SE de este primer conjunto, un depósito arqueológico exclusivamente constituido por un lecho de *Thais haemastoma* que fosilizaba una pequeña duna, sin duda consolidada por los restos de la actividad humana, ha sido fechado en  $1830 \pm 70$  BP (Gif-9064). Esta datación, próxima a la fecha inicial de la secuencia de la Cueva de Villaverde (HERNÁNDEZ HERNÁNDEZ y SÁNCHEZ VELÁZQUEZ, 1990: 84), no sólo se constituye como el indicio directo más antiguo hasta ahora obtenido para el poblamiento humano de Fuerteventura sino que ofrece, también, un jalón *ante quem* para la atribución cronológica de la propia duna. Todas las evidencias disponibles apuntan a considerar ésta como holocena *lato sensu* o subactual.

2. **Barranco de la Monja.**—En la desembocadura de este barranco, hacia el centro de la costa este de Fuerteventura, aparecen unos depósitos fluviomarinos que contienen un fragmento óseo de ovicaprino doméstico.

El depósito marino es un «beach-rock» o areniscas y conglomerados de clastos grandes, no bien rodados y arenas basálticas cementadas. Entre los clastos figuran grandes fragmentos, en ocasiones con una longitud que sobrepasa el metro, de un conglomerado anterior en el tiempo cuyo cemento es en su mayor parte bioclástico. Contiene abundantes algas calcáreas y conchas de moluscos (sobre todo *Patella* sp. y *Thais haemastoma*, *Monodonta turbinata*, algunas *Charonia nodifera*, *Thericium vulgatum* y *Cancellaria cancellata*). Durante la marea alta queda cubierto por el mar en su casi totalidad pero el antiguo cordón playero o borde superior de aquella playa está situado a 2 m. por encima del actual. Se trata de depósitos marinos holocenos, el Erbanense I (MECO *et al.*, 1987) entre cuyos clastos figuran bloques del Jandiense (MECO, PETIT-MAIRE y REYSS, 1992).



FIG. 1.—Depósitos fluviomarinos del Holoceno superior en la desembocadura del Barranco de La Monja, en el centro de la costa este de Fuerteventura, visibles durante la bajamar.

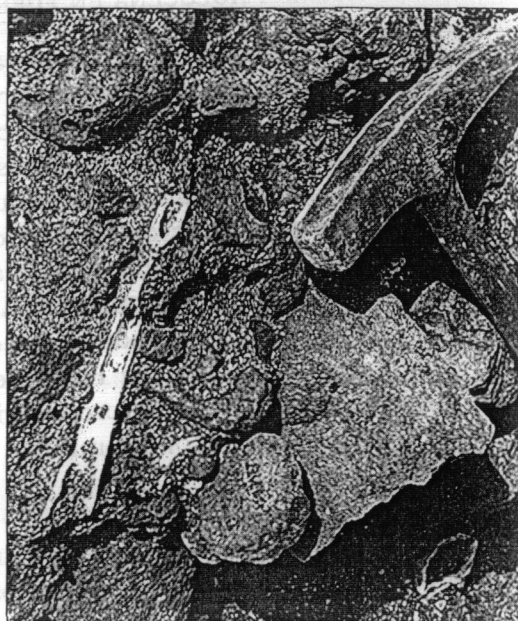


FIG. 2.—Aporte del barranco, incluido en el depósito marino, que contiene un resto óseo (radio izquierdo de oviscaprino) y clastos de «almagre» en vecindad con *Patella* del comienzo del Segundo Milenio antes de la era.

Un aporte fluvial ha quedado intercalado entre los sedimentos marinos. Contiene una proporción alta de limos arcillosos que le dan un color rojizo. Sus clastos son subangulosos y entre ellos figuran clastos del «almagre» subyacente a las coladas basálticas pliocenas atravesadas por el barranco en su curso. Contiene también un fragmento óseo.

Este fragmento es una diáfisis de 135 mm de longitud cuyas proporciones, característico arqueamiento y sección palmo-dorsalmente aplastada permiten reconocerlo claramente como perteneciente a un radio izquierdo de oviscaprino.

La datación radiocarbónica de *Patella* fósiles colectadas en el entorno marino del fragmento óseo ha proporcionado las fechas  $4.350 \pm 50$  BP (Gif-9058) y

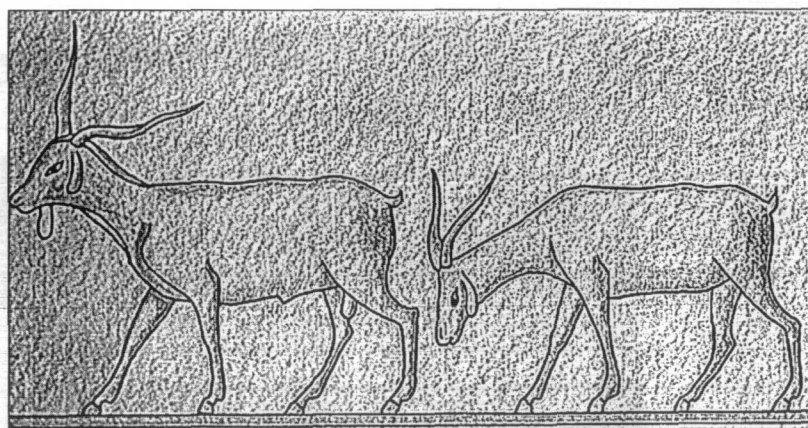


FIG. 3.—Cabras mambrinas, macho y hembra, representadas en la tumba del Rey Ranusir de la V.<sup>a</sup> Dinastía del Antiguo Egipto. (Fuente: C. Gaillard, 1934, Interpretación de J. Mecó dibujada por J. Betancor).

3.960 ± 70 BP (Gif-9060). Al norte del esta localidad de La Monja, en Corralejo, los mismos depósitos habían sido datados en 3.640 ± 100 BP (Gif-5346) (MECO *et al.*, 1987).

La génesis del aporte fluvial pudiera tener relación causal con episodios de esorrentía fechados en el interior de la isla, al suroeste de Los Lajares, en 3.300 ± 100 BP (ROGNON y G. COUDE-GAUSSSEN, 1987). Curiosamente, esta intensificación de la dinámica erosiva puede ser puesta en conexión, entre otras hipótesis, con el eventual resultado de un impacto antrópico sobre la frágil cubierta vegetal insular. En la misma línea, datos suministrados por las ocupaciones humanas del Neolítico reciente de la cuenca costera de Tarfaya, en el vecino litoral sahariano, sugieren una fecha significativamente análoga para una hipotética arribada poblacional a las Canarias orientales (ONRUBIA-PINTADO, 1996). En Africa del Norte se inicia por entonces el tercer húmedo holoceno.

Una última pulsación marina erbanense deja sus depósitos conglomeráticos sobre los anteriores. Contienen algunos clastos brechoides y arcillosos que indican, ya por entonces, una buena compactación de la bolsa aluvial de donde fueron tomados por el mar. La datación radiocarbónica de sus conchas fósiles (*Patella* sp.) ha proporcionado la edad de 1.420 ± 40 BP (sin corregir) (Gif-9061) comparable a las obtenidas en La Jaqueta, al sur de la isla, para estos últimos depósitos holocenos: 1.400 ± 70 BP (Gif-7039), 1.363 ± 151 BP (LGQ-82) y 1.204 ± 149 (LGQ-83) (MECO, 1988).

#### LOS OVICAPRINOS

El resto de ovicaprino hallado en el Barranco de La Monja conduce, inevitablemente, a una serie de consideraciones sobre el inicio de la presencia de estos animales en el Archipiélago Canario.

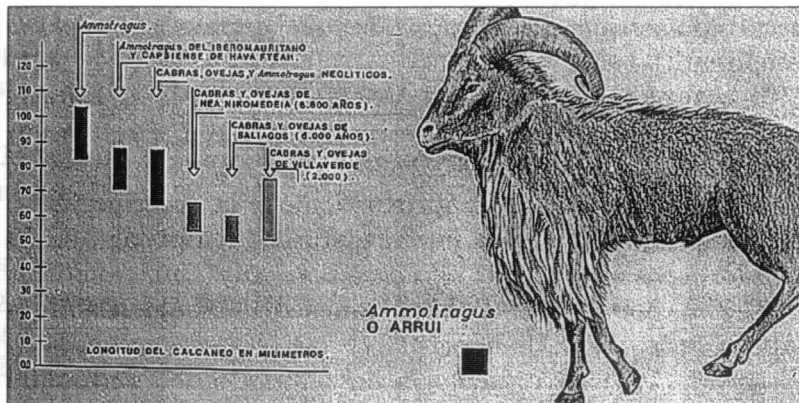


FIG. 4.—Los calcáneos de los ovicaprinos de la Cueva de Villaverde presentan unas dimensiones que superan las de los ovicaprinos de Saliagos y Nea Nikomedeia y alcanzan las de los Ammotragus (u oveja salvaje de Berbería) del Iberomauritano y Capsiense de Hava Fteah.

Se ha opinado (ESPERANDIEU, 1953) que los ovicaprinos antiguos de Canarias proceden, junto con sus primeros pobladores, de la vecina Africa habiendo arribado a las islas alrededor del segundo milenio antes de nuestra era, o bien, de contactos posteriores citándose como el más antiguo conocido el viaje, señalado por Herodoto, del faraón Nekao (ca. 609-594 a.C.) de la XXVI dinastía egipcia. Ciertamente, tras la conquista, la importación de ganado llegó a ser tal que no se conservaron ni la cabra ni la oveja antiguas (MECO, 1993).

Las excavaciones arqueológicas realizadas en la Cueva de Villaverde (La Oliva, Fuerteventura) han proporcionado restos óseos fragmentados de más de medio millar de ovicaprinos de principios de la era (la más antigua,  $1.730 \pm 50$  BP en carbón vegetal, HERNÁNDEZ HERNÁNDEZ y SÁNCHEZ VELÁZQUEZ, 1990) que han permitido un diseño parcial de la cabra y la oveja paleocanaria (MECO, 1992, 1993, 1994). La cabra puede incluirse en el grupo *mambrinus* por el grado de afinidad tanto con rasgos de razas actuales africanas como con antiguos ejemplares momificados por los egipcios o representados en estaciones rupestres neolíticas. Esta semejanza está apoyada también en rasgos de la cabra de Las Desiertas, probable descendiente de la paleocanaria, y en la ausencia de mamellas, en principio genéticamente dominantes. La oveja queda incluida en el grupo *longipes* por la longitud de sus metápodos que sobrepasa incluso los de las ovejas *longipes* momificadas por los egipcios. Algunos otros rasgos y medidas como los del lacrimal y las del calcáneo acercan esta oveja paleocanaria al *Ammotragus lervia* u oveja salvaje sahariana.

#### BIBLIOGRAFÍA

- CASTRO ALFÍN, D.: 1975-76 Un nuevo ídolo en Fuerteventura. *El Museo Canario*, 36-37: 257.
- ESPERANDIEU, G.: 1953 Les moutons du Nord de l'Afrique au Néolithique et durant la période protohistorique. *Actas 1.º Congreso Arqueológico del Marruecos español* (Tetuan): 121-142.
- HERNÁNDEZ HERNÁNDEZ, F. y SÁNCHEZ VELÁZQUEZ, D.: 1990 Informe sobre las excavaciones arqueológicas en la Cueva de Villaverde, Fuerteventura. *Investigaciones Arqueológicas en Canarias*, 2: 79-9.
- LEÓN HERNÁNDEZ, J. de et al.: 1987 Aproximación a la descripción e interpretación de la carta arqueológica de Fuerteventura, Archipiélago de Canarias. *Actas de las I Jornadas de Historia de Fuerteventura y Lanzarote* (Fuerteventura, 1984), 2: 65-222. Servicio de Publicaciones del Excmo. Cabildo Insular de Fuerteventura. Santa Cruz de Tenerife.
- MARTÍN DE GUZMÁN, C.: 1990 Arqueología del territorio de Fuerteventura. *Investigaciones Arqueológicas*, 2: 113-133.
- MARTÍN SOCAS, D.; GONZÁLEZ QUINTERO, P.; CAMALICH MASSIEU, M. D.; MEDEROS MARTÍN, A. y MENESES FERNÁNDEZ, M. D.: 1992 Informe provisional de los tra-

- bajos arqueológicos realizados en Pozo Negro (La Antigua, Fuerteventura). *Investigaciones Arqueológicas*, 3: 207-215.
- MECO, J.: 1988 The emergent littoral deposits in Fuerteventura and the evolution of the Canarian marine fauna during the Quaternary. *Deserts, Past and Future Evolution. Fuerteventura 3-6 jan. 1988 IGCP-252*. (N. Petit-Maire ed.) Marseille: 166-178.
- 1992 *Los ovicaprinos paleocanarios de Villaverde. Diseño paleontológico y marco paleoambiental*. Estudios Prehispánicos, 2. Dirección General de Patrimonio Histórico. Viceconsejería de Cultura y Deportes del Gobierno de Canarias. Santa Cruz de Tenerife.
- 1992-93 Le mouton et la chèvre du site archéologique de Villaverde (Fuerteventura, Iles Canaries) et leur origine saharienne. *Sahara*, 5: 87-90.
- 1993 *Restos óseos de la oveja paleo-canaria de Villaverde (Fuerteventura)*. Ed. Excmo. Cabildo Insular de Fuerteventura. Las Palmas.
- 1994 *Orígenes de la oveja paleo-canaria de Villaverde (Fuerteventura)*. Ed. Excmo. Cabildo Insular de Fuerteventura. Las Palmas.
- 1994 *La cabra paleo-canaria de Villaverde (Fuerteventura)*. Ed. Excmo. Cabildo Insular de Fuerteventura. Las Palmas.
- 1994 *Orígenes de la cabra paleo-canaria de Villaverde (Fuerteventura)*. Ed. Excmo. Cabildo Insular de Fuerteventura. Las Palmas.
- 1994 *Los animales domésticos de los habitantes de la Cueva de Villaverde (Fuerteventura)*. Ed. Excmo. Cabildo Insular de Fuerteventura. Las Palmas.
- MECO, J.; FONTUGNE, M. y ONRUBIA, J.: 1995 *Evolución paleoclimática y poblamiento prehistórico de Fuerteventura*. Ed. Excmo. Cabildo Insular de Fuerteventura. Las Palmas.
- MECO, J.; PETIT-MAIRE, N. y REYSS, J. L.: 1992 Le Courant des Canaries pendant le stade isotopique 5 d'après la composition faunistique d'un haut niveau marin à Fuerteventura (28° N). *C.R. Acad. Sci. Paris*, 314. Sér. II: 203-208.
- MECO, J.; POMEL, R. S.; AGUIRRE, E. y STEARNS, C. E.: 1987 The Recent marine Quaternary of the Canary Islands. *Trabajos sobre Neógeno-Cuaternario del CSIC*, 10: 283-305.
- ONRUBIA-PINTADO, J.: 1996 Archéo-écologie des occupations humaines holocènes du bassin côtier de Tarfaya. *Le bassin de Tarfaya (Maroc atlantique, 28e Nord) Paléoenvironnements, Paléanthropologie, Préhistoire*. J. Riser dir., L'Harmattan. Paris: 237-249.
- PETIT-MAIRE, N.; DELIBRIAS, G.; MECO, J.; POMEL, R. S. y ROSSO, J. C.: 1986 Paléoclimatologie des Canaries orientales (Fuerteventura). *C.R. Acad. Sci. Paris*, 303. Sér.II, 13: 1.241-1.246.
- ROGNON, P. y COUDE-GAUSSSEN, G.: 1987 Reconstitution paléoclimatique à partir des sédiments du Pléistocène supérieur et de l'Holocène du nord de Fuerteventura (Canaries). *Zeitschrift für Geomorphologie*, n.f. 31/1: 1-19.



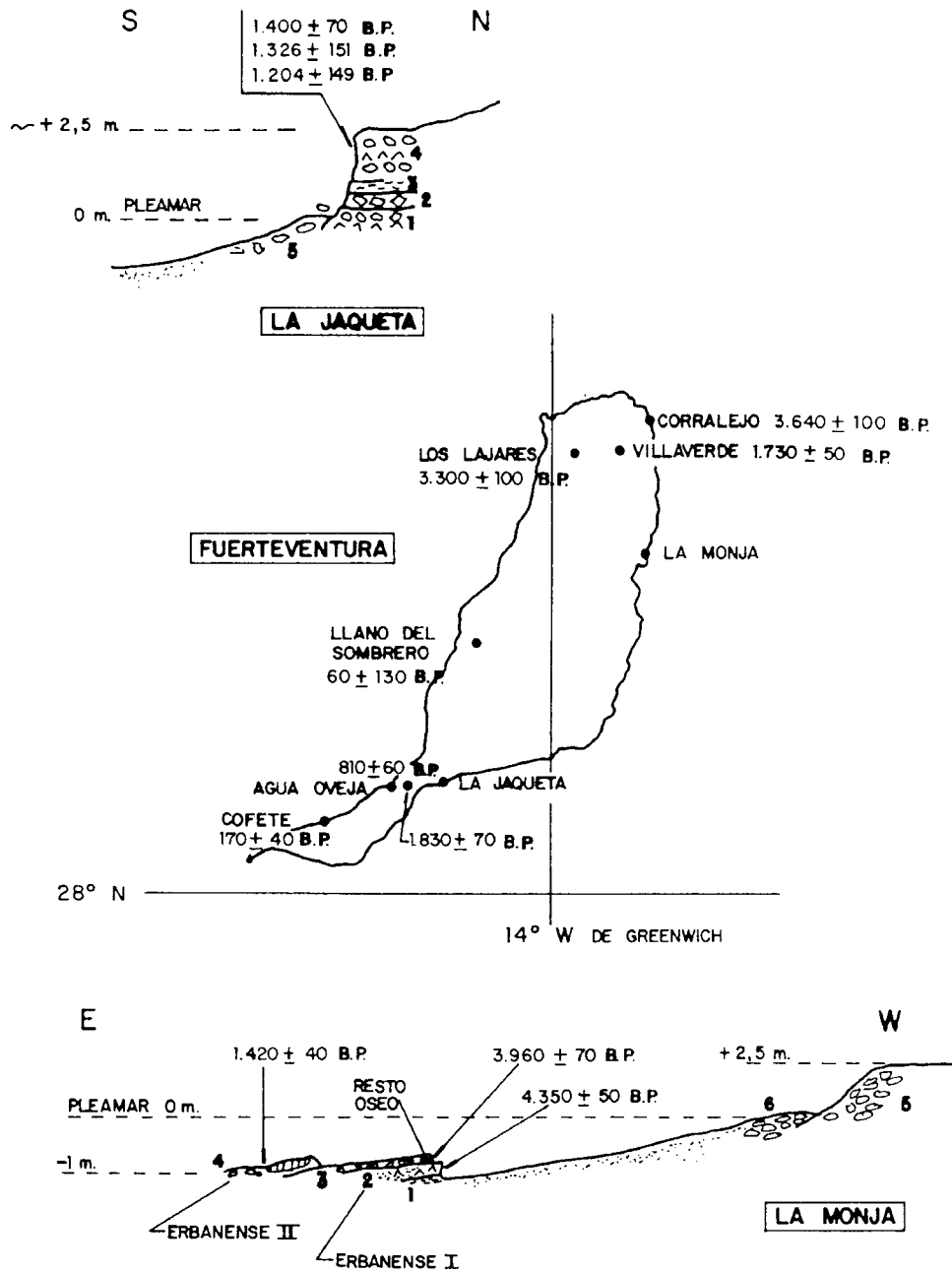


FIG. 5.—Edades radiocarbónicas del Holoceno superior de Fuerteventura.

LA MONJA: 1.—Limos arcillosos. 2.—«beach-rock» (Erbansense antiguo). 3.—Aluviones de clastos basálticos y «almagre» conteniendo un resto óseo de ovicaprino. 4.—Conglomerado marino con grandes clastos «jandienses» y clastos del aluvión (Erbansense final). 5.—Borde superior o bermas de la playa antigua. 6.—Playa actual.

LA JAQUETA: 1.—Conglomerado marino no compactado con abundante fauna de Ceritidos (Erbansense antiguo?). 2.—Conglomerado aluvial aportado por el barranco. 3.—Limos arcillosos. 4.—Conglomerado marino fosilífero (Erbansense final).